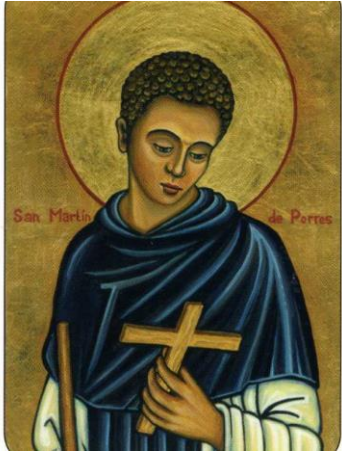


Entrada

Señor te damos gracias en nuestro caminar.
Señor, te damos gracias por tu inmensa bondad.
Tú vives en nosotros muy cerca del dolor,
en todos los que esperan el triunfo del amor.



Salmo responsorial

Yo te amo, Señor.
Tú eres mi fortaleza

Comunión

COMO EL PADRE ME AMÓ
YO OS HE AMADO
PERMANECED EN MI AMOR
PERMANECED EN MI AMOR.

Si guardáis mis palabras
y como hermanos os amáis
compartiréis con alegría
el don de la fraternidad.
Si os ponéis en camino
sirviendo siempre la verdad

fruto daréis en abundancia, mi amor se manifestará.

No veréis amor tan grande como aquel que os mostré
Yo doy la vida por vosotros, ¡amad como Yo os amé!

Si hacéis lo que os mando y os queréis de corazón
compartiréis mi pleno gozo de amar como Él me amó.

Final

Cristo ayer y Cristo hoy, Cristo siempre será el Señor.
Tú eres Dios y eres amor; Me has llamado aquí estoy.

Iglesia de San Pablo. Dominicos. Valladolid.- Tel. 983 351 748

<http://sanpabloysangregorio.dominicos.es>

HORARIO DE MISAS.

Diarios: Mañana: 8:00, y 13:15. Tarde: 19:30.

LAUDES: 07:55 h.- ROSARIO: 19:55 h.- VÍSPERAS: 20:15 h.

Festivos: Mañana: 9:30, 11:30, 12:30 y 13:30

y sus vísperas: Tarde: : 19:30 y 20:30.

IGLESIA DE SAN PABLO. VALLADOLID.

29 de octubre de 2017. Domingo XXX tiempo común



LA PEOR DISCAPACIDAD

“Mi madre nos decía: Carl, ponte tus zapatos. Oscar, ponte tus prótesis”. Crecí pensando no que tenía una discapacidad, sino un par de zapatos diferentes”. Esta frase de un discapacitado ilumina mucho más que mil tratados sobre “diferentes”, que pueda haber en el mundo.

Ayer eché una ojeada a los que estaban sentados frente a mí en el Metro. “¡Caramba -me dije -todos son diferentes y ninguno perfecto!” Como en un documental de zoología me parecieron variopintos: la viejecita que caminaba con una muleta, el “macarra” que iba con todo el cuerpo tatuado, el ejecutivo que me miraba por encima como si fuera superior, el gordo que transpiraba y la inmigrante que dormitaba con una sombra de tristeza.

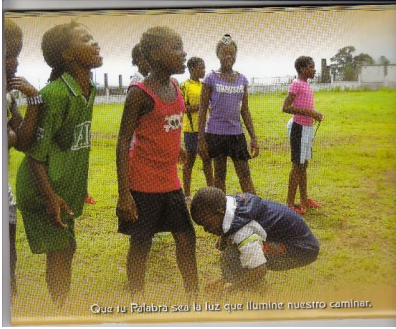
Luego cerré los ojos para mirarlos de otra manera. Me puse las gafas de querer, de mirar más allá y los imaginé como pinceladas de un mismo cuadro, plantas diversas de un mismo jardín, a cada uno de niño, de adolescente, con sus historias de familia, educación, risas y lágrimas. Entonces quedé atrapado por un misterio que se me escapa. ¿Quién es el mejor? ¿Quién es el más guapo? ¿Quién es el más feo, más listo, más tonto?

Nuestros juicios están mediatizados por unos códigos impuestos por la sociedad sobre la normalidad, la felicidad, el éxito, la belleza; una humanidad que ha puesto su baremo en la fama, el poder, el dinero, el aspecto físico, la juventud, el estatus que ha alcanzado cada uno. Y pensé: **La peor discapacidad es no darse cuenta de que todos somos iguales.** Vivimos un mundo que juzga por las apariencias. “Sociedad de la imagen” Sociedad de la cáscara” deberíamos decir... de la carrocería.

Os hago una confesión: Durante años de mi infancia, fui un discapacitado. Una tuberculosis ósea me inmovilizó. ¡Cuántas gracias doy por ello! No podía moverme, no podía jugar. Pero me permitía ver la vida desde fuera, como desde un palco; contemplar, soñar, leer, alimentar mi espíritu, aprender del dolor físico y de la soledad. Descubrí que la poesía de la vida está en eso diminuto que los demás, los normales no veían... Un cambio de percepción difícil.

Lo más complicado es cómo escuchar al que a veces no puede expresarse, al menos con el lenguaje que usamos los “normales”. Mucha gente se esfuerza por entenderse con su perro o gato... y no es capaz de dirigir una palabra al vecino “diferente”. Hace falta mucho oído fino para escuchar, desde un punto de vista trascendente, al discapacitado. Quizás carecen de muchas caretas que acumulamos los “normales”; sobre todo hace falta un plus de corazón para aprender de él. ¡Y cuántas cosas tienen que decirnos y enseñarnos! porque perciben de otra manera la verdad del SER originario .

Pedro Miguel Lamet. Carta del director . Revista del Teléfono de la esperanza “a vivir” n. 267, oct-dic.2017



Palabra de Dios

Libro del Éxodo 22, 21-27

Esto dice el Señor: “No maltratarás ni oprimirás al emigrante, pues emigrantes fuisteis vosotros en la tierra de Egipto.

No explotarás a viudas ni a huérfanos. Si los explotas y gritan a mí, yo escucharé su clamor, se encenderá mi ira y os mataré a espada; vuestras mujeres quedarán viudas y vuestros hijos huérfanos.

Si prestas dinero a alguien de mi pueblo, a un pobre que habita contigo, no serás con él un usurero cargándole intereses.

Si tomas en prenda el manto de tu prójimo, se lo devolverás antes de ponerse el sol, porque no tiene otro vestido para cubrir su cuerpo ¿y dónde, si no, se va a acostar? Si grita a mí, yo lo escucharé, porque yo soy compasivo”.

Palabra de Dios.

Salmo respon. R/. **Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza.**

Yo te amo, Señor, tú eres mi fortaleza; Señor, mi roca, mi alcázar, mi libertador.

Dios mío, peña mía, refugio mío, escudo mío, mi fuerza salvadora, mi baluarte. Invoco al Señor de mi alabanza y quedo

libre de mis enemigos.

Viva el Señor, bendita sea mi Roca, sea ensalzado mi Dios y Salvador. Tú diste gran victoria a tu rey, tuviste misericordia de tu ungido.



Primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses

Hermanos: Sabéis cómo nos comportamos entre vosotros para vuestro bien. Y vosotros seguisteis nuestro ejemplo y el del Señor, acogiendo la Palabra en medio de una gran tribulación con la alegría del Espíritu Santo. Así llegasteis a ser un modelo para todos los creyentes de Macedonia y de Acaya.

No solo ha resonado la palabra del Señor en Macedonia y en Acaya desde vuestra comunidad. sino que además vuestra fe en Dios se ha difundido por doquier, de modo que nosotros no teníamos necesidad de explicar nada, ya que ellos mismos cuentan los detalles de la visita que os hicimos: cómo os convertisteis a Dios, abandonando los ídolos, para servir al Dios vivo y verdadero, y vivir aguardando la vuelta de su Hijo Jesús desde el cielo, a quien ha resucitado de entre los muertos y que nos libra del castigo futuro.

Palabra de Dios.



Evangelio según san Mateo

En aquel tiempo, los fariseos, al oír que Jesús había hecho callar a los saduceos, se reunieron en un lugar y uno de ellos, un doctor de la Ley, le preguntó para ponerlo a prueba: “Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la Ley?”

Él le dijo: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente. Este mandamiento es el principal y primero. El segundo es semejante

a él: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. En estos dos mandamientos se sostienen toda la Ley entera y los profetas”.

Palabra del Señor.



Pintura anónima del santo, existente en el monasterio de Santa Rosa de Lima, en Lima (Perú)

TRIDUO

A

SAN MARTIN DE PORRES

*Viernes, sábado y domingo
EUCARISTÍA. HOMILIA*

A las siete y media de la tarde